

Felipe González: “Es peligroso fiar la salida democrática de Venezuela a los impulsos de Trump”



Tiempo de lectura: 6 min.

[José Gregorio Meza](#)

Mié, 29/04/2020 - 09:42

Todo ha cambiado con la llegada del nuevo coronavirus, advirtió el ex presidente de gobierno de España, Felipe González. América Latina, en especial Venezuela, debe prepararse para lo próximo por venir. “Ya se especula con el futuro, pero pocos

reconocen que el panorama es demasiado incierto para hacer previsiones creíbles”, afirmó.

Señaló que Venezuela se ha convertido en un Estado fallido, gobernada por grupos mafiosos de todo tipo, que han provocado el éxodo de millones de personas. Dijo que a pesar de que la pandemia dificulta hacer oposición, hay acciones que se están implementando para lograr la vuelta de la democracia.

Indicó que no se puede depender solo del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, para lograr una salida.

Abogado, de 78 años de edad, González estuvo al frente del Ejecutivo de 1982 a 1996. Fue secretario general del Partido Socialista Español. En su agenda tomó un tiempo para responder un cuestionario que le envió El Nacional por correo electrónico.

—¿Cómo ha cambiado el mundo político y social a causa del coronavirus? ¿Volverá a ser lo mismo luego de la pandemia?

—Parece que lo único cierto es que habrá un antes y un después de esta pandemia. Por el momento las consecuencias sociales y económicas empiezan a ser de una envergadura superior a la crisis de 2008. Políticamente la tentación autoritaria es el elemento más claro de la crisis. Aunque estamos viendo comportamientos muy diferentes en distintos países y regiones del mundo.

—No creo que la situación posterior a la pandemia y sus consecuencias económicas y sociales sean como las anteriores a la propagación del virus.

—En Latinoamérica la pandemia azota a la mayoría de los países, pero en Venezuela las cifras oficiales indican que el avance es lento: ¿significa un triunfo del régimen de Maduro?

—A Latinoamérica la pandemia ha llegado más tarde que a Europa o a Estados Unidos y encontramos comportamientos muy diferentes de los gobiernos de la región. Aunque eso también ha ocurrido en Europa y en el propio Estados Unidos.

—El caso de Venezuela, también el de Nicaragua, responde a parámetros propios de los regímenes que encarnan. Venezuela, antes de la pandemia, ya era un país destruido por una tiranía que acabó con las instituciones democráticas, con las libertades, con el aparato productivo y con los servicios esenciales. Podríamos decir

que sobre la epidemia que representa el régimen de Maduro, le ha caído encima una pandemia como la del covid-19.

—Ninguna información que proceda del régimen es confiable, ni sobre esta pandemia ni lo era antes la aparición de otras enfermedades que estaban prácticamente erradicadas en el país. El régimen de Maduro aumenta la represión y el control de la ciudadanía inerme ante la tiranía.

—Hay señalamientos sobre la oposición venezolana. Se dice que desapareció en esta crisis. ¿Depende de lo que pueda hacer Trump para ver luz al final del camino?

—No estoy de acuerdo con esa opinión. Es evidente que la dificultad para hacer oposición es aún mayor en medio de la amenaza del virus, pero también lo es que sigue habiendo iniciativas para salir de la crisis política, económica y social, con prioridad inmediata en la lucha contra la pandemia que están sobre la mesa.

—Siento decirle que, para mí, depender de Trump es tan aleatorio como su propio comportamiento en Estados Unidos frente a la pandemia. En Estados Unidos sigue habiendo un acuerdo entre demócratas y republicanos frente a la tiranía venezolana. Eso es positivo, como lo es contar con Estados Unidos para salir de este infierno venezolano, pero depender de Trump no lleva a ninguna parte.

—Se habla de que Maduro tiene férreo control sobre el estamento militar, sin embargo, se conoció de un intento de rebelión de un grupo de oficiales de la Guardia Nacional. ¿Será que no es tanto el control que ejerce la dictadura?

—Creo que hay más una apariencia de control que un control real. Es más, es Maduro quien depende de la cúpula militar, no es él quien controla a las Fuerzas Armadas. Históricamente hemos visto muchas veces como esa apariencia de desvanece como un castillo de naipes de la noche a la mañana. Claro que ha habido y habrá movimientos internos en las distintas ramas de las Fuerzas Armadas, hartos de servir de sostén a una tiranía arbitraria que destruye a Venezuela.

—¿Hasta qué punto el régimen de Maduro es una amenaza para la región dadas sus relaciones con el narcotráfico?

—Sin duda alguna lo es y no solo por sus vínculos con el narcotráfico y por el abuso sin límites de los recursos de Venezuela, convertida hoy en un Estado fallido en manos de grupos mafiosos de todo signo; pero también por haber provocado un

éxodo de venezolanos que jamás se había visto en la región.

—Puede imaginar que la crisis migratoria de un millón y medio de personas huyendo de los conflictos en torno al Mediterráneo puso en jaque a la Unión Europea. Latinoamérica está soportando una presión mucho mayor con mucho menos nivel de renta y desarrollo. Solo en Colombia entraron más desplazados que en el conjunto de la UE.

—*¿Qué papel debe jugar España en los próximos meses para garantizar una transición democrática en Venezuela? ¿Ve viable una contribución más activa del gobierno de Pedro Sánchez?*

—No tengo responsabilidades institucionales para decir que hay que hacer por parte de España, pero creo que la posición que se definió frente a la ilegitimidad de Maduro y el reconocimiento de Juan Guaidó era el camino correcto, sobre el que hay que seguir dando pasos para ayudar a Venezuela en la necesaria transición democrática. Personalmente me gustaría, además, que hubiera una regularización urgente de los venezolanos llegados a España expulsados por la dictadura.

—*¿Está Trump entrampado por cómo ha gestionado la crisis? ¿Qué se puede avizorar en el futuro de la oposición venezolana?*

—El presidente Trump tiende a entramparse solo. Imagine dónde está su iniciativa norcoreana. Obviamente es deseable tener de parte de una salida democrática a Estados Unidos, incluso diría que muy importante, pero es peligroso fiar la salida democrática de Venezuela a los impulsos, cuando menos imprevisibles de Trump. A pesar de la crisis sobrevenida por la pandemia de este coronavirus, la oposición venezolana en general y Guaidó en particular, goza de apoyos muy amplios de los países libres del mundo.

—*Brasil, Chile, Ecuador, Perú y Colombia han vivido situaciones bien complejas antes de la pandemia. ¿Cómo ve el retorno a la actividad cotidiana? ¿Sus mandatarios saldrán fortalecidos?*

—Cada país de los que cita está gestionando la crisis con matices, pero asumiendo que tanto el tratamiento del virus como las salidas hacia lo que consideramos cotidiano, están llenas de incertidumbre. Me atrevería a decir que paradójicamente esa es la única certidumbre. Asumir la responsabilidad con humildad, respetando que lo más serio es seguir el criterio de los especialistas y no contraponer salud y

economía, me parece un buen método para conducir la nave del Estado en esta crisis.

—Pero entre los citados por usted está Brasil, con su peso decisorio regionalmente y debo decir que el presidente Jair Bolsonaro aparece como una de las anomalías políticas que vemos frente a la pandemia. Parece que no sabe y que por eso su comportamiento es de desprecio a los que saben.

—Pero ningún líder puede anticipar si va a salir reforzado o no de esta crisis. Es más, creo que eso no es lo más importante para asumir responsablemente la gestión de la pandemia. El futuro de ninguno de ellos importa más que el de las sociedades que lideran en estos tiempos tan inciertos.

@josegremeza

Abril 29, 2020

El Nacional

<https://www.elnacional.com/mundo/felipe-gonzalez-es-peligroso-fiar-la-salida-democratica-de-venezuela-a-los-impulsos-de-trump/>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)